



CAMINO 16

BARRANCO DE GUAYADEQUE



Con su punto de partida en la Caldera de los Marteles el itinerario desciende la cabecera y tramo superior del Bco. de Guayadeque por su cauce hasta la Montaña de las Tierras. Fácil. Exceptuando cortos tramos de sendero confuso discurre sobre buen camino y pista. De longitud y duración medias. Desnivel moderado pero cómodo. De extraordinario interés geológico, paisajístico, botánico y etnográfico.

CAMINO 17

LA ORILLA DE AGÜMES



Panorámico itinerario que recorre el borde superior y meridional del Bco. de Guayadeque desde su origen en la Fuente de los Cascajes descendiendo a su cauce donde conecta con el nº 16 en Lereta. Fácil. Con algún tramo de camino poco claro y en gran parte por pista forestal. Excepcional valor paisajístico y gran interés florístico y etnográfico.

CAMINO 18

SANTA LUCÍA



Histórico recorrido desde la Cruz del Socorro a Santa Lucía por Rompecerones y Taidia. Fácil. Longitud, duración y desnivel considerables. De gran riqueza paisajística, geológica y florística.

CAMINO 19

CAÑADÓN DEL JIERRO



Con tramo inicial compartido con el nº 9, este itinerario desciende los Cañadones Sombrio y del Jierro hasta el Lomo de Vera y por pista asfaltada hasta El Seguro. Poco fácil (para expertos o principiantes acompañados de guía). Longitud y duración media. Fuerte desnivel. Sendero complicado con numerosos pasos expuestos o delicados en zona abrupta y difícil. Extraordinario valor paisajístico y geológico.

CAMINO 20

PASO DE LA PLATA



Itinerario que desde los Llanos de la Pez sube a la Degollada de Cruz Grande por los Llanos de Pargana y el Paso de la Plata. Itinerario sobre el mejor de los caminos, catalogado como fácil por el considerable desnivel que salva, así como por su longitud y duración medias. De extraordinario valor paisajístico y etnográfico.

CAMINOS HACIA GUAYADEQUE Y TIRAJANA

Los itinerarios de este grupo se distinguen por la mayor longitud y duración de sus recorridos que sin ser excesivos, exigen del caminante una cierta experiencia y algún entrenamiento, especialmente si se tiene en cuenta los considerables desniveles a salvar.

También le es común la impresionante y agreste belleza de los espacios naturales que recorren en general sobre tramos de afamados caminos de herradura o pastoriles que antiguamente comunicaba la Cumbre con las cuencas de Tirajana y Guayadeque.

De acuerdo con las diferencias morfológicas de las zonas por las que discurren, estos itinerarios se dividen en dos apartados: Caminos de Guayadeque y Caminos de Tirajana.

Los senderos pertenecientes al primero (nº 16 y 17) se caracterizan por la comodidad con que franquean sus grandes desniveles en condiciones meteorológicas menos extremadas por coincidir con la línea de transición climática entre la alisio y la Xero-canaria. El paisaje, menos agreste, aparece cubierto de una vegetación de medianías norteñas y más poblado, con núcleos habitados de gran valor etnográfico.

Así, el camino de Guayadeque (nº 16) desciende desde la Caldera de los Marteles al cauce de su tercio superior siguiendo un antiguo sendero que desde época aborígen debió comunicar con la Cumbre y entre si los, ya por entonces, numerosos asentamientos humanos del Barranco, hoy santuario de la Naturaleza y la Historia grancanaria.

El itinerario de la Orilla de Agümes (nº 17) combina un tramo del camino, que de costa a cumbre discurría a lo largo del borde superior de la vertiente meridional del Barranco de Guayadeque, con el del Paso Bermejo, precioso sendero que comunicaba los núcleos habitados de su cauce con los de Tirajana.

Los itinerarios que incluye el segundo apartado (nº 18, 19 y 20) se descuelgan por las estribaciones meridionales de la Cumbre Central caracterizadas por los fuertes escarpes que configuran la frontera natural con la Caldera de Tirajana y el límite bioclimático con la xero-canaria. Tras una corta y muy pendiente transición, estos caminos pasan de los pinares, retamares y escobonales cumbreños a un paisaje típicamente sureño: árido y rocoso, cubierto de vegetación xerofítica. Exceptuando los tramos finales que atraviesan o culminan en núcleos habitados, las zonas recorridas aparecen prácticamente despobladas.

El camino de Santa Lucía (nº 18) entra en la Caldera por su vertiente nororiental, siguiendo el histórico camino que la comunicaba con la cumbre a través de Rompecerones. Actualmente ha recuperado parte de su pasado esplendor gracias a los trabajos de restauración y divulgación que le hace ser muy frecuentado.

A poniente, en el otro extremo de los contrafuertes cumbre-tirajaneros, discurre el camino del Paso de la Plata (nº 20) identificado por el espectacular 'paso' que le ha dado su nombre y justa fama. En él se dan, en grado superlativo, los valores y atractivos que le hacen ser uno de los más frecuentados de la Isla.

Finalmente, en el vértice septentrional de estos contrafuertes y en lo más alto de la Isla nace el itinerario del Cañadón del Jierro (nº 19) para descollarse por andenes y cañadones en lo más abrupto de aquellos riscos, siguiendo un antiquísimo camino pastoril. Su agreste belleza y excepcionales valores justifican un lugar de honor entre los que componen estas RUTAS CANARIAS.

A diferencia de los fáciles, cómodos y seguros itinerarios que caracterizan esta serie, el del Jierro es la única concesión a caminantes de experiencia probada o a principiantes bien guiados por expertos conocedores. Todos, en general, son preciosos.